LA ESTÉTICA DE LAS TEXTURAS EN LA PIEL DE LA CIUDAD

IMAGEN EN 3D

Por:
GERMÁN ANDRÉS PERNETT

PALABRAS CLAVES:

GRAFISMO BOGOTÁ SIMBOLOGÍA
TEXTURAS IDENTIDAD URBANA CIUDAD

Resumen: En 1923 en París, Charles Édouard Jeanneret, "Le Corbusier", motivado por la abstracción sublime del espacio y la ciudad, escribe en pocas líneas:

> *La arquitectura está más allá de los hechos utilitarios. La arquitectura es un hecho plástico. (...) La arquitectura es el juego sabio, correcto, magnífico de los volúmenes bajo la luz. (...) Su significado y su tarea no es solo reflejar la construcción y absorber una función, si por función se entiende la de la utilidad pura y simple, la del confort y la elegancia práctica. La arquitectura es arte en su sentido más elevado (Le Corbusier, 1923).*

Esta visión pragmática es reveladora al mostrar la relevante importancia de la estética de las superficies urbanas, que surgen de manera espontánea al caminar por la ciudad, e introducen en un complejo y extenso mundo de imágenes naturales y artificiales de capas, que se definen como símbolos, grafismos, formas y contrastes, que toman vida en las texturas que se superponen en la piel urbana, generando sensaciones que avivan hasta la más fría, tácita y rebelde percepción.
Esta amplia gama de lenguajes gráficos lleva al ciudadano común, que la vive en su día a día, a disfrutar de una dinámica visual y antropográfica, que surge de lo bidimensional y tridimensional de sus superficies, dando carácter al espacio urbano, excluyendo la posibilidad de privarse de una Bogotá rasante de energía vibrante, de experiencias multisensoriales y, de manera consciente, del placer adictivo de la adrenalina que expide.
Este artículo muestra parte de ese lenguaje gráfico, transmitiendo a través de la fotografía la sensibilidad y el carácter de una Bogotá altamente dinámica.

Abstract: In Paris in 1923, Charles Edouard Jeanneret, "Le Corbusier" motivated by the sublime abstraction of space and the city, writes in a few lines:

> *"The architecture is beyond the utilitarian facts. The architecture is an artistic fact. (...) Architecture is the wise, correct and magnificent game of the volumes under the light. (...) Its meaning and task is not only to reflect the construction and to absorb a function, whether function is understood as a pure and simple, comfort and practical elegance of the utility. Architecture is art in its higher sense "...*

This pragmatic vision is revealing, while showing the relevance of the aesthetics of urban areas, that emerge in an spontaneous way while walking along the city, being introduced into a complex and vast world of natural and artificial images of layers that are defined as symbols, graphics, shapes and contrasts that come to life in the textures that overlap in the urban skin, creating sensations that enliven even the most cold and rebellious tacit perception.
This wide range of graphic languages, leads the common citizen who lives its daily life, to enjoy a visual and antropographic dynamic, which arises from the two-dimensional and three-dimensional surface, giving character to the urban space, excluding the possibility of a grazing Bogotá of a vibrant energy, with multi-sensory experiences and in a conscious way, of the addictive pleasure of the released adrenaline.
"The aesthetic of textures in the skin of the city" shows part of that graphic language, transmitting through the pictures the sensitivity and the character of a highly dynamic Bogotá.

KEYWORDS:

BOGOTÁ SYMBOLS GRAPHICS
URBAN IDENTITY TEXTURES CITY

FECHA DE RECEPCIÓN:
10 - 12 - 09
FECHA DE ACEPTACIÓN:
15 - 02 - 10

Introducción:
La esencia de la estética de las superficies urbanas

El lenguaje en que se vincula la receptividad de la percepción y la estética intrínseca de la forma se encuentra en el entendimiento del espíritu universal (Hegel)[1]. Esta visión epistemológica del conocimiento del espacio nos insinúa la relevante importancia e influencia de los detalles de la estética de la forma, en el espíritu o carácter urbano, incidiendo en la lectura dinámica y los cambios sustanciales o paulatinos de la ciudad. Es a través del grafismo intrínseco de las texturas dibujadas en las superficies que se establecen vínculos de fragmentación e interrelación como un juego sistémico de símbolos, formas, colores, materiales y luz, mostrando al buen observador un paisaje natural y artificial de arte escénico.

Pero la importancia de la estética en las superficies no solo es relevante por su carácter sensorial; también tiene fuerte incidencia como manifestación cultural, funcional y físico-emocional. Esta primera parte la explica de manera muy clara Leroi-Gourhan[2] en *El gesto y la palabra* (1971), en el cual considera que la estética incide drásticamente en el proceso de evolución humana, dirigido hacia la etnia y las relaciones entre el individuo, su grupo y la sociedad. Sin desvincularse de la simbiosis con la técnica y el lenguaje.

En el aspecto funcional, Leonardo Briones, en "El territorio intersticial de lo cotidiano" (2001), atribuye a la imagen estética de las superficies simuladas, la incidente influencia de la "función", debido a una fuerte expansión cibernética de medios masivos de comunicación, que tienden a homogenizar las texturas de la ciudad multifacética, disminuyendo la excitación sensorial, legado de la historia:

> Una incontrolada y veloz expansión cibernética de medios masivos de comunicación, permea y atraviesa todos los territorios, haciendo estallar sus frágiles límites; desvaneciendo sus genuinas y sutiles diferencias, creando inevitables escenarios intercontextuales. Estos nuevos escenarios, al no estar conscientemente articulados entre sí, empobrecen el desarrollo y necesario fortalecimiento de la cultura local, homogeneizando los lugares e ilusamente haciéndonos dudar de su existencia real como experiencia vivencial sensitiva.

Y por último, pero no menos importante, surge la incidencia del aspecto físico-emocional, como un punto relevante en la esencia de la estética, que incide en las texturas urbanas como un mecanismo bifurcado, entre la explosión inconsciente de las emociones y la necesidad de respaldar una identidad socio-urbana. Esta experiencia perceptiva es compartida por los postulados de Fox en "En torno a la identidad urbana" (2001):

1. A esta afirmación se llega a partir del conocimiento pragmático de la estética urbana y de la profundidad epistemológica de estudios de Hegel. (Mazora, 2003).
2. André Jorge Leandre Adolf Leroi-Gourhan: nació en París el 25 de agosto de 1911 y murió el 19 de febrero de 1986 en la misma ciudad. Doctor en Letras y doctor en Ciencias, etnólogo, arqueólogo e historiador, uno de los grandes especialistas franceses en Prehistoria y Antropología. http://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9_Leroi-Gourhan

En primer lugar, son las personas que por medio de sus propias vivencias y experiencias y percepciones construyen identidades con los espacios urbanos que usan esporádica o permanentemente. Esos usos dejan huellas en la ciudad y son estas huellas de uso las que precisamente nos hablan de las identidades.

Dada esta visión pragmática, las emociones repercuten como una contraposición de la función mecanicista, generando diversidad gráfica y tridimensional, abundante en detalles que enriquecen las superficies.

De esta manera, el espacio urbano, en su lenguaje texturizado, adquiere gran poder vociferando palabras y expresiones que narran fielmente historias, delatan acciones anacrónicas, deseos y anhelos que dan vida y carácter a múltiples entornos dentro de la ciudad.

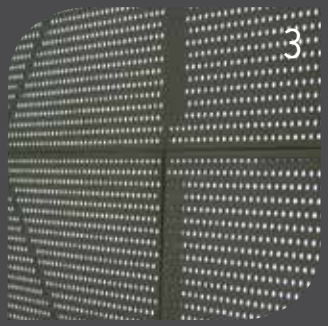
Pero es pertinente y necesario, para involucrarse como partícipe sensorial y sumergirse en el lenguaje gráfico de las texturas urbanas, conocer herramientas que permitan incrementar, de manera consciente, la sensibilidad perceptiva. Y es allí donde la *distancia y el ángulo* del observador se manifiestan, involucrándose de igual forma que la emulsión de una película fotográfica, que reacciona ante la luz incidente, naciendo así la imagen latente. Esta relación, que se mide en términos de proximidad o aislamiento, permite leer de manera clara o difusa el lenguaje visual del grafismo urbano, creando dos efectos visuales: "el fondo escénico" que muestra los detalles gráficos en el último plano, dirigiendo el foco de observación al contexto general, y "el entorno inmediato" que revela el maximalismo del detalle de la superficie. Esta interacción despierta una "fragilidad visual" en la lectura del paisaje gráfico (Arias Sierra, 2003).

Texturas Naturales y artificiales

En el amplio mundo del diseño existe un sinfín de formas donde múltiples redes de información se yuxtaponen e interactúan, siendo abrazadas por la piel de las superficies que manifiestan tal dinamismo, emergiendo un amplio margen de texturas de origen natural y artificial (Munari, 1989)[3] como el rígido escudo de una tortuga, la piel de un durazno o la rígida y rugosa superficie del concreto.

3. Bruno Munari, Milán, 1907; a los 20 años inició su vida en el diseño con la fuerte influencia de Marinetti y Prampolini y el movimiento futuristas. La investigación en la estética y el arte plástico fue su columna vertebral durante su carrera. Este gran investigador y artista murió en Milán el 30 de septiembre de 1998. Como parte de sus obras publicó en 1966 "Arte come mestiere", "Codice ovvio" y "Artista e designer".

En las texturas artificiales incide fuertemente el metabolismo acelerado de las ciudades como Bogotá, que involucra diferentes aspectos: económicos, industriales, políticos, tecnológicos y sociales, bajo una tendencia de producción serial y masiva, que impactan las superficies en los planos verticales, como las fachadas, y los planos horizontales, como la compleja trama vial, buscando eficiencia y velocidad; repercutiendo visualmente en su imagen urbana, con materiales como el *concreto y el metal*.



1. Interior de la superficie metálica de una estación de Transmilenio, transporte masivo de la ciudad de Bogotá. El diseño está estructurado como contenedores. Su concepto estético se dirige al movimiento masivo y eficiente de personas, criterio absolutamente funcional.
2. Detalle de texturas estriadas del concreto en la superficie de la malla vial de Transmilenio, Bogotá.
3. Textura con perforaciones homogéneas, densas y modulares de la superficie en la cubierta interior metálica de las estaciones de Transmllenio en Bogotá.
4. Vista desde el interior de las estaciones de Transmilenio. Texturas reticulares de las superficies de una estación.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Estas superficies simuladas, en su granulado generan sensaciones de dureza, resistencia, rigidez y entornos fríos, características similares a las doctrinas futuristas de Filippo Tommaso Marinetti en la mitad del siglo XIX, que encontraban poesía en la morfología de la máquina (Schwartz, 2003).
Las texturas naturales, como producto de la sabia y precisa dinámica de la creación, se relacionan de manera simbiótica con el diseño de lo construido, a través de los ritmos homogéneos de las superficies ajardinadas, la utilización del brillo y fluidez del agua, y todo aquello que requiera la armonía y perfección de lo natural.

5. Imagen de un sendero peatonal en los cerros orientales de Bogotá, donde se funden las texturas rústicas de la piedra, puesta de manera intencional por el hombre, y la densa e irreverente geometría de la naturaleza.
6. Detalle de texturas naturales que crecen en las superficies artificiales.
7. Detalle de un sendero peatonal en los cerros orientales: fusión entre la arquitectura y la naturaleza.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Las texturas naturales pueden ser reconducidas por el diseñador entendiendo el tipo, la forma, la escala y el color, para ser fusionadas en planos artificiales urbanos, en búsqueda de efectos perceptivos. Alterando la rarefacción[4] o densificación en la estructura visual de la superficie.

Las texturas visuales y táctiles El impacto de los graffitis

En el amplio y complejo lenguaje de las texturas urbanas se establece una relación dialéctica entre el observador y lo observado, llegando a fuertes contrastes, donde intervienen canales como la habilidad sensitiva[5] del observador y el interés visual que genera una tensión focal en el paisaje gráfico, excitando la percepción visual[6]. Pero la curiosidad innata del hombre acompañada de la percepción lleva a ampliar estas relaciones, involucrando el tacto como medio de comunicación y protagonista de las sensaciones. Esta relación dentro de lo natural y artificial de las texturas nos despliega aun más la variabilidad, a través de las tramas visuales planas y las tramas táctiles (Wong, 1981)[7].
La dinámica e irreverencia a la vista de las texturas en las superficies pueden generarse bajo parámetros tridimensionales o bidimensionales, donde la condición básica es únicamente la intención consciente del diseñador por generar espacios vivos que evoquen sensaciones e inciten de manera grata y eficiente la función para la que fue diseñada:

> Es así como el entorno urbano es considerado "como algo más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, siendo un producto social fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado entorno urbano. Es así como el entorno urbano supera la dimensión física para adoptar también una dimensión simbólica y social". (Valera, s. f.).

4. La rarefacción es la acción de hacer menos densas las piezas en un cuerpo o superficie. (Diccionario de la lengua española).
5. La habilidad sensitiva es la capacidad cuantitativa de respuesta en relación con un estímulo sensorial.
6. La percepción visual es la capacidad de reconocer, discriminar e interpretar estímulos visuales asociándolos a experiencias previas. www.jardininfantil.com/diccionario-de-pedagogia.html
7. Wucius Wong estudió en el Columbus College of Art and Design de Columbus y más tarde en el Maryland Institute of Art de Baltimore, donde se graduó como Bachellor y Master. En 1970 obtuvo una beca de la Fundación John D. Rockefeller III. Ha sido conservador del Museo de Arte de Hong Kong y catedrático de la Escuela de Diseño Swire del Politécnico de Hong Kong. Como autor, cuenta con varios títulos sobre diseño, algunos publicados por GG. http://www.ggili.com/ficha_amp.cfm

Caminar por Bogotá y dirigirse a su centro histórico es encontrarse con texturas que invitan a ser tocadas, como las *superficies en piedra* de rudeza agreste, símbolo de poder que visten sus fachadas y pisos, que remiten a historias que se entretejen en la fundación de una ciudad y muestran la autoridad de instituciones, con construcciones de gran impacto visual.

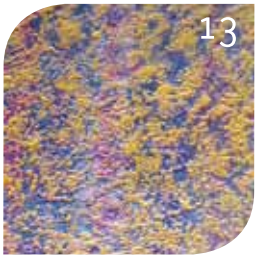
Las texturas táctiles, además de tener un significado semántico antropológico, se apropian fácilmente del foco visual, por sus características de relieve rugoso y denso, que abundan en Bogotá en las superficies de adoquines de sus calles, el juego del concreto y ladrillos en fachadas, cubiertas onduladas y demás materiales que dan carácter y personalidad al espacio en la ciudad.

10. Imagen del centro histórico de Bogotá, donde es muy marcada la relación estética de las texturas táctiles, evocando historias y olores de sus orígenes como ciudad.
11. Imagen del templo de San Agustín en el centro histórico de Bogotá. Texturas táctiles rústicas que combinan la piedra con el ladrillo.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

8. Vista de la iglesia León XXIII en el centro de Bogotá. Esta imponente fachada sorprende a la vista, no solo por su escala sino por su impactante configuración de texturas rústicas en su fachada.
9. Iglesia León XXIII en el centro de Bogotá. Detalle de la composición estética de las fachadas, en su juego de texturas y colores, generando impacto visual en el observador.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).



12. Configuración de relieves en las superficies de las fachadas en el centro histórico de la ciudad de Bogotá.
13. Combinación de texturas rústicas con el impacto del color.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Las texturas urbanas se representan también de manera importante en las superficies lisas, de gran riqueza e impacto visual bidimensional, recreando un lenguaje mutualista entre los contornos, los colores y la luz. Estas formas comunican caracteres que pueden transmitir sensaciones de profundidad.
Dentro de las texturas visuales se despliegan las superficies, consecuencia de una trama modular producida en serie y bajo un diseño industrializado, como los pisos esmaltados o porcelanizados que desprenden sensaciones de limpieza, vacío y libertad, características modernistas del minimalismo.

Las texturas bidimensionales también surgen como una necesidad de expresión artística, al trasmitir, en las superficies, ideas, mensajes y emociones con respecto a la ciudad, manifestándose a través de graffitis en un juego racional de trazos, llamadas texturas espontáneas (Wong, 1981).
Es imperativo hablar de texturas bidimensionales en la ciudad, sin detenerse en los graffitis y su historia, como un impacto simbiótico entre la gráfica y el carácter cultural del espacio, generando lugares temáticos. Surgen como una cultura urbana que se comunica a través de un lenguaje de formas, constituyendo, como parte de su esencia, la libertad de interpretación y claridad en su contenido.

14. Representación bidimensional dinámica e iconográfica de graffitis en Bogotá. Se genera una tensión visual entre la superficie y el observador.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Los graffitis, como un desfogue expresivo de los jóvenes en la piel de la ciudad, surgen en Nueva York a finales de los sesenta, como una relación pragmática entre la necesidad de escribir y las superficies urbanas; esta tendencia caligráfica propició la adopción de estilos en los jóvenes y una incidencia de poder de acuerdo con la relevancia de la superficie pintada. Muy pronto este planteamiento netamente caligráfico se une con la iconografía popular, clasificada por su complejidad (Castleman, 1987).

15. Imagen del centro histórico de Bogotá, donde la expresión gráfica bidimensional se muestra como una explosión de formas y colores vivos, creando un marco escénico a los observadores urbanos.
16. Detalle de la textura de la superficie, donde el diseñador utiliza una técnica iconográfica y model pastel[8], que inició en Alemania en los años noventa.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

8.http://www.valladolidwebmusical.org/graffiti/historia/05historia_spain.html

Esta expresión gráfica, sin intervenir en calificativos legales y normativos, tiene gran incidencia en la imagen urbana de Bogotá, por su carácter competitivo que avivan enfrentamientos pacíficos de grupos, con el ánimo de ser reconocidos en el medio. Las sensaciones adherentes a entornos intervenidos con graffitis son múltiples, desde admiración hasta miedo, definiéndose por su mensaje y estilo.

17. Imagen del centro histórico de Bogotá. La técnica gráfica de esta imagen es conocida como iconográfica.
18. Imagen del centro histórico de Bogotá. La composición gráfica es conocida como iconográfica.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Dinámica visual:
las texturas orgánicas y geométricas

En lenguaje analógico el grafismo es el diseñador, que plasma sus trazos en el papel de las superficies urbanas, dando características únicas a su piel (muros, fachadas, pisos). De allí nacen, como ya ha sido profundizado en otros párrafos, las texturas de origen natural o artificial, mostrándose de manera táctil o planas (bidimensional), desplegando en esta instancia una nueva categoría: las texturas *orgánicas y geométricas* (Munari, 1989).

Estas superficies difieren cuando se infringen los límites de dos parámetros: la repetición de módulos[9] idénticos y la repetición de módulos similares. Esta decisión es la que determina, de una manera importante sin ser absoluta, el carácter de la superficie y del ambiente urbano, definiendo la estructura morfológica de los detalles de la pieza. Aquí empiezan a involucrarse de manera importante conceptos estéticos como: llenos y vacíos o densificación y rarefacción.

9. Los módulos son piezas con características propias, que al ser reproducidas por repetición, generan una construcción de cualquier tipo.

19. Texturas orgánicas, combinación aleatoria de piezas asimétricas (gravilla) en una superficie de piso.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Las texturas orgánicas, en su estructura compositiva, siguen un orden a través de formas y combinaciones aleatorias asimétricas, que a nivel perceptivo generan abstracciones amorfas, expidiendo signos caóticos e irregulares. Estas texturas en la piel urbana de Bogotá abundan, como fondo de un marco urbano, en la disposición de la vegetación en los cerros orientales, libres de intervención humana, o en la secuencia de sombras que se superponen, proyectándose en las superficies del piso, en una hora de alta movilidad peatonal.

20. Texturas orgánicas en los cerros orientales de Bogotá; disposición aleatoria de piezas densas que muestran un manto asimétrico natural, en una superficie que se configura como fondo urbano.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Las texturas geométricas siguen una lógica estructural que proviene del estudio del espacio como interpretación de puntos, líneas, planos, simetría y proporción, entre otros conceptos estéticos. Se muestran a través de entramados o enrejados de los pisos urbanos y materiales modulados en las fachadas.

Su morfología geométrica se estructura en las superficies, configurando una composición en divisiones y subdivisiones, repitiendo un módulo de una misma forma y un mismo tamaño de manera homogénea. En el diseño de este entramado se presentan variaciones que dan dinámica y movimiento a las superficies, como cambios en proporción, deslizamiento, dirección, de forma[10] y combinaciones (Wong, 1981).

21. Texturas de superficies en el centro de Bogotá. Su geometría se estructura en un enrejado que se repite por deslizamiento[11], generando perspectivas que definen el espacio.
22. Texturas de superficies en el centro de Bogotá. Enrejado por deslizamiento. Hacia un eje *radial*.
23. Texturas de superficies en el centro de Bogotá. Enrejado por deslizamiento.
24. Texturas de superficies en el centro de Bogotá. Enrejado básico.

(Fotos del arquitecto Germán Andrés Pernett).

Pág. 65

Dentro de la esencia del grafismo urbano, las texturas muestran la identidad y el carácter de las superficies, que en muchos casos son dados por su diseñador y en muchos otros por los usos que le fueron asignados, dejando en evidencia la historia de una cultura y el estilo de vida de una sociedad.

10. Formas geométricas básicas y poliédricas.
11. Estructura por deslizamiento: surge cuando las subdivisiones de filas son deslizadas en otra dirección, regular o irregularmente (Wong, 1981).

En la lectura gráfica de las superficies de la ciudad surgen las texturas como la esencia estética de su piel, definiendo el carácter espacial de los diferentes entornos urbanos, generando relaciones simbióticas y sistemáticas entre el observador y lo observado.

El proceso perceptivo de información es muy amplio, por la información que envuelve la ciudad, como consecuencia de sus diferentes redes (culturales, sociales, tecnológicas y de comunicación), que se configuran como una fuente inagotable de energía que le da dinamismo a una estética urbana vibrante. Este lenguaje dinámico se lee a través de la composición estructural de su piel, bajo diferentes parámetros:

El gran grupo son las múltiples configuraciones compositivas, que nos muestran las texturas de superficies de origen *natural y artificial*, generando infinidad de sensaciones al observador urbano; a partir de allí se pueden definir estructuras dentro de su morfología, que inciden de manera consciente en la percepción del observador, surgiendo el subgrupo de texturas táctiles (tridimensionales) y planas (bidimensionales) y el subgrupo de estructuras geométricas y orgánicas. La incidencia en la percepción visual de estas texturas, que forman superficies de contenedores en su configuración de fachadas, pisos y sus contenidos, es manipulable por el diseñador, envolviendo la ciudad, dando un carácter al espacio a través de su piel, definiendo sus usos y sensaciones.

En la estética del diseño las texturas se ven afectadas por amplificadores como la luz, el color y la tecnología que agudizan la comunicación entre la percepción y la imagen gráfica.

Referencias bibliográficas

» Martín Mazora. (2003) La sociedad civil en Hegel, crítica y reconstrucción conceptual, Editorial Signo, Buenos Aires, Julio de 2003

» Arias Sierra. (2003). *Periferias y nueva ciudad: el problema del paisaje en los procesos de dispersión urbana*. Universidad de Sevilla.

» Baigorri, A. (1995). Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria. Una perspectiva sociológica. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, *III*, 104.

» Briones Seguel, L. El territorio intersticial de lo cotidiano. *Urbanismo en Línea*. 2001.

» Castleman, C. (1987). *Los graffiti*. Hermann Blume.

» Fox, H. (2001). En torno a la identidad urbana. *Urbanismo en Línea*.

» http://www.valladolidwebmusical.org/graffitihistoria/05historia_spain.html

» Le Corbusier. (1923). *Vers une Architecture*. Versión castellana: *Hacia una arquitectura*. París.

» Leroi-Gourhan, A. (1971). *El gesto y la palabra*. Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

» Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*, 5ª ed. Barcelona: Gustavo Gili.

» Schwartz, J. (2003). *Las vanguardias latinoamericanas: textos programáticos y críticos*. Fondo de Cultura Económica.

» Valera, S. El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. Universidad de Barcelona. En: http://www.ub.es/escult/valera/cap1.htm.

Pág. 67

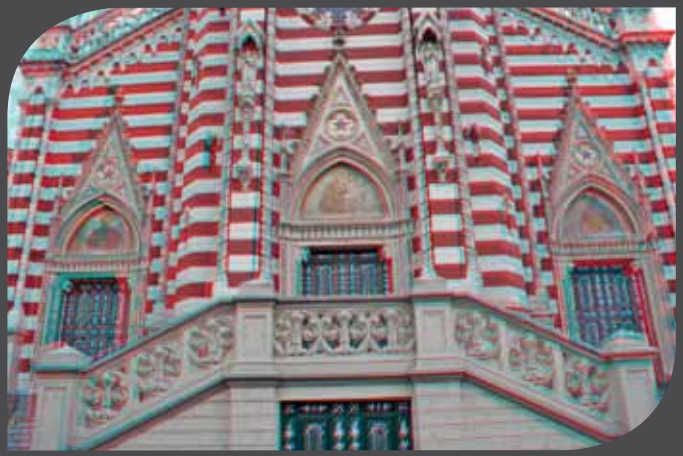


IMAGEN EN 3D